

Papa Francisco

El programa del Papa Francisco es un programa de la Iglesia

Durante el encuentro de los fieles croatas en Argentina, en diciembre del año pasado, el obispo, monseñor Mile Bogovic, se reunió con el entonces arzobispo de Buenos Aires, el cardenal Jorge Mario Bergoglio, recientemente elegido como el Papa Francisco. Sobre este encuentro hablaremos con monseñor Bogovic, conversación que ha sido preparada para la emisora “Mir” Medugorje

Redactado por Visnja Spajic

¿Padre obispo, como sucedió el encuentro con el entonces arzobispo de Buenos Aires?

Cuando un obispo visita otra diócesis la costumbre es visitar a su compañero, el obispo local. A veces se trata solamente de cumplir con el protocolo, pero a menudo se aprende mucho, que es lo que sucedió en este caso. A causa del tráfico en la ciudad llegamos media hora más tarde y el cardenal Bergoglio no parecía sentirse molesto. Está claro que yo no estaba contento por el retraso y después de pedirle disculpas, el cardenal Bergoglio le quitó importancia diciendo que no pasaba nada y que este tipo de cosas ocurren fácilmente en una ciudad tan grande como es Buenos Aires. No se mostró nervioso, todo lo contrario, con su agradable bienvenida me quitó un peso de encima.

El encuentro transcurrió en un ambiente agradable y el cardenal estaba acompañado por fray Branislav Ostojic, franciscano de la parroquia San Jerónimo de Zadar, Croacia. La presencia de fray Branislav confirmaba la conexión entre el cardenal y los croatas y entre la iglesia de Argentina y la iglesia de Croacia, lo que enriqueció aun más nuestro encuentro. Aproveché la ocasión para agradecer al cardenal el bienestar de los fieles croatas en Argentina. El lo tomó con muchísima naturalidad porque esa era su disposición normal. Antes de encontrarme con el cardenal Bergoglio estuve con muchísima gente y cuando decía que me reuniría con él, me pedían que le diera recuerdos y que le transmitiera su agradecimiento porque lo perciben como un gran amigo.

Por lo tanto, esto era muchísimo más de lo que se podía esperar de las reuniones protocolarias. También invité al cardenal que, como arzobispo de Buenos Aires, visitara Croacia, esta invitación era un encargo de parte de fray Jozo Bebic, director de la congregación internacional croata, y de fray Josip Perovic, director de nuestra misión en Argentina. Aquella invitación se le hizo como arzobispo y actualmente como Papa. El cardenal sonrió y me pidió que transmitiese a nuestra conferencia episcopal que envíe más gente como nuestros sacerdotes, religiosos y religiosas a Argentina. En este gran país donde desde la Segunda Guerra Mundial están presentes los Franciscanos y las Hermanas de la Caridad. Algunos dicen que a fray Leonard Rusovic habría que

proclamarle santo, no porque lo sea si no porque ha hecho este bendito gesto de invitarle.

En Argentina trabajan las Hijas Misericordiosas que han hecho muchas obras de caridad, por lo que la iglesia y el pueblo están muy agradecidos.

¿Después de este encuentro se puede esperar un mayor contacto entre los croatas de Croacia y los croatas de Argentina?

Creo que se puede hacer más, y yo personalmente estoy muy contento con la espiritualidad franciscana del Santo Padre – bajar de las alturas y las torres altas e imaginarias, bajando entre la gente como lo ha hecho el papa Francisco -. Sanar las raíces y no las altas ramas, porque las ramas no pueden crecer si las raíces no son buenas. Muchísimas veces hasta nuestra política de la iglesia trata de preguntas que están lejos de aquello de lo que desea el hombre. No digo que este programa es sólo un programa del Papa Francisco, sino un programa para toda la Iglesia, porque los cardenales que le eligieron sabían bien a quien elegían. No era desconocido para ellos, sabían en qué sentido él quiere llevar a la iglesia, lo eligieron como tal y saben que no va hacer nada que perjudique a la iglesia y la jerarquía. Él es el programa de la iglesia y los cardenales lo eligieron porque sabían a lo que están dispuestos, igualmente que nosotros, a seguir a su camino, el camino hacia el pueblo de Dios, y es un programa bonito y necesario.

¿Nosotros tenemos que orar por el papa que Dios nos dio para este tiempo de la iglesia?

Os invito a todos a la oración y a la sanación del alma, porque así es como se sanan las raíces, y si las raíces son sanas, podemos reconocer todo lo que nos viene de Dios, como es la elección del nuevo Papa.